



Las 7 peticiones de Javier Rupérez

Primero: En Castilla-La Mancha y otras doce comunidades más, pedimos la reivindicación autonómica a fondo; vamos a pedir la aplicación del dispositivo constitucional que permite a estas trece comunidades llegar al máximo techo autonómico.

Segundo: Una administración mejor. Es evidente que la autonomía está siendo equiparada con una administración eficiente. Nosotros vamos a poner en práctica una serie de sistemas de regularización administrativa para que la autonomía funcione.

Tercero: Una administración austera, porque hay veces en que necesitamos acabar de una manera definitiva con el despilfarro que, concretamente en esta autonomía se ha venido usando.

Cuarto: Una comunidad más humana, desde el punto de vista convivencial, estructural y medio-ambiental.

Quinto: Un énfasis muy específico en el tema agrícola; la comunidad tiene una sustancia económica básicamente agrícola. Necesitamos una dignificación del medio rural, para que de una vez y para siempre, estar en el campo deje de estar asociado con sacrificios, con penurias, con una vida indigna e inhumana.

Sexto: Una política muy decidida de empleo. Determinados sectores de Castilla-La Mancha arrojan, todavía, un porcentaje de desempleo, que está por encima de la media nacional.

Y por **último**, una representación adecuada, firme, de la autonomía en Europa.

NOTA DE REDACCION.- Al igual que de otros candidatos a las elecciones del 10-J, nos hubiera gustado haber podido contar con unas declaraciones del todavía presidente de la Junta de Comunidades. En tal sentido, nos hemos dirigido en reiteradas ocasiones a la presidencia, sin resultado concreto alguno.

En carta del 16 de febrero pasado, firmada por José Julio Giménez Hidalgo, director del Gabinete de la Presidencia, se nos contestaba en los siguientes términos:

“Se ha despachado el asunto con el presidente, quien, muy gustoso, accede a la realización de la colaboración que solicita, por lo que espero que, en breves fechas, puedan ustedes contar con la misma”.

Gestiones posteriores dieron la misma llamada por respuesta.

Si como hombre de partido, José Bono tiene derecho para hacer declaraciones a quien desee, como presidente de la Junta de Comunidades, le afecta la obligación de atender los requerimientos que le haga cualquier medio de comunicación. Máxime cuando nuestra solicitud se hizo con suficiente antelación. José Bono ha actuado en éste –como en otros casos– anteponiendo sus preferencias a las exigencias derivadas de ser presidente de todos los castellano-manchegos.

Lo lamentamos.



Bono, en busca de la reelección

Nos ha sorprendido –y alegrado, si es verdad–, la rápida “conversión” religiosa del presidente Bono. En las últimas fechas ha asistido devotamente a una novena, el día 23 de mayo en Fuente de Pedro Naharro. Al referirse a la subida del CDS ha declarado: “Podría producirse un milagro, aunque para milagros está la Virgen de Cortes. Es un partido que está en torno a una persona, no a un programa, pero si Dios se la da, que San Pedro se la bendiga”.

En un encuentro con los periodistas albaceteños, acudió a expresiones evangélicas como ésta: “A los lirios del campo nadie los riega, pero la divina providencia los hace crecer”.

No dudamos de la veracidad de las palabras del actual presidente de la Junta, en funciones. Aunque los mal pensados relacionen esta súbita confesión de fe con los intereses de la campaña electoral. En todo caso, el presidente no necesitaba especiales ayudas celestiales para ser conocido. Porque según una encuesta realizada por Sigma-dos, a mediados de mayo, a la pregunta: “¿Conoce usted o ha oído hablar del presidente de su comunidad autónoma?”, un 84% de los encuestados respondía afirmativamente, y sólo un 14% decía no conocerlo.

Sin embargo, ese conocimiento, a la hora de la votación, se reducía a la mitad, pues era sólo el 43,7% de los consultados el que se declaraba partidario de reelegirlo. Y aún menos, un 41% –a pesar de su intensa y extensa campaña de imagen– los que tenían “muy buena” o “buena” opinión del presidente.

O sea, que José Bono es muy conocido en Castilla-La Mancha, pero bastante menos deseado como presidente.